

Troña, cos zoomorfos de trazo duplo da mesma estación (1) e aínda ca *suástica do Miño* dunha peneda de Santa Trega.

De todol-os petroglifos considerados como protohistóricos son estes dos castros os que teñen unha cronoloxía máis segura e son ben merecentes dun estudo detido e de que se consideren as súas posibles relacións cos que se coidan máis antigos que iles.

XAQUIN LORENZO FERNANDEZ

FLORENTINO LOPEZ CUEVILLAS

DESHACIENDO UN ERROR

Antolín Faraldo falleció en Granada

Así lo hemos dicho —ateniéndonos a datos facilitados por los deudos de aquel esclarecido betancero, residentes en esta localidad— en el «Anuario Brigantino», correspondiente al año 1949, y hubimos de repetir en julio de 1950, en un trabajo que vio la luz pública en la revista «Galicia» de la capital bonaerense.

Estaban, pues, en lo cierto los familiares de Faraldo, en cuanto a ese extremo, ya que lo corrobora, de un modo fehaciente, la partida que obra al folio 27 vuelto, del libro 12^o de defunciones del archivo de la iglesia parroquial de San Matías, de la ciudad granadina, documento del que se dignó enviarnos copia literal, hace pocos meses, el rector de la misma, don Julio Aneas Martín, y que creemos necesario transcribir aquí, para evitar que siga cundiendo el error, muy extendido, de asegurar que fue Córdoba el lugar en

(1) JOAQUIN LORENZO: *Un petroglifo inédito de Troña*. B. C. M. O.

que el alma de nuestro malogrado paisano voló a la eternidad (1):

El día veinte de Junio (2) de mil ochocientos cincuenta y tres falleció en la edad de veinte y ocho años (3) en esta feligresía de S. Matias de la ciudad de Granada, D. Antolín Faraldo, de estado soltero, natural de Betangos [sic] en la Coruña, hijo de D. Feliciano Faraldo (4) y de D^a Francisca

(1) MURGUIA ha sido, seguramente, el primero que comelió tal «lapsus», inexplicable, en verdad, dado el vivísimo interés que aquél tenía en conocer con el mayor detalle todo cuanto podía afectar a la azarosa vida de su admirado conterráneo y correligionario. Vid. *Los precursores* (La Coruña, 1886), pág. 38.

Y, amparándose en la autoridad del glorioso patriarca, le siguieron:

MANUEL MOLINA MERA [Manuel Amor Meilán], en «El Eco de Santiago», número correspondiente al 6 de noviembre de 1923, semblanza de «Antolín Faraldo de Malvar».

La «Enciclopedia Universal Ilustrada», de la editorial Espasa, de Barcelona, tomo 23, págs. 242-243, año 1924, biografía de Faraldo.

ANTONIO COUCEIRO FREIJOMIL: *El idioma gallego* (Barcelona, 1935), pág. 287.

ENRIQUE CHAO ESPINA: *Dos hijos de Betanzos hermanados con Vivero*, en «Anuario Brigantino», 1949.

BENITO VARELA JACOME: *Historia de la literatura gallega* (Santiago, 1951), pág. 173.

FRANCISCO FERNANDEZ DEL RIEGO: *Historia de la literatura gallega* (Vigo, 1951), pág. 61.

ANTONIO COUCEIRO FREIJOMIL, nuevamente: *Diccionario bio-bibliográfico de escritores*, vol. II (Santiago, 1952), pág. 12.

Y FRANCISCO LANZA ALVAREZ: *Dos mil nombres gallegos* (Buenos Aires, 1953), pág. 110.

Sólo un escritor, que sepamos, se separó de la afirmación hecha por Murguía, diciendo, equivocadamente también, que Antolín Faraldo había muerto en Santiago, y ése fue OSSORIO Y BERNARD en su *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*, impreso en Madrid en 1903.

(2) La fecha dada por los parientes fue la de 11 de mayo. Como se ve, no es ésta la verdadera.

(3) Tenía treinta años cuando murió; había nacido el 2 de septiembre de 1822 (libro 8^o de bautizados —folio 259— existente en el archivo de la parroquia de Santa María del Azogue, de Betanzos). Esta data anda igualmente alterada en muchos biógrafos del gran romántico brigantino.

(4) Feliciano Vicente Faraldo.

